

AROUIS

ISSN: 2215-275X

Construyendo nuevas miradas, buscando un cambio en nuestras ciudades. La experiencia de Río Urbano

Building new visions, looking for a change in our cities. The experience of Rio Urbano

Alonso Briceño Rodríguez¹ Sofía Guevara Viquez²

Artículo. Recibido: 2024/04/26 | Aprobado: 2024/06/20

Resumen: Este ensayo busca compartir la experiencia de la organización Río Urbano en San José (Costa Rica), la cual empezó como iniciativa individual y hoy es una referencia en materia de gestión ambiental de los ríos del país. El objetivo de Río Urbano es transformar el relacionamiento de las personas que habitan las urbes con los ríos que las atraviesan. La presente reflexión propone una lectura transversal, a largo plazo, de las acciones realizadas en los inicios del colectivo, los postulados que las fundamentaron y las actividades efectuadas hoy. De esta manera se pretende compartir su extensa trayectoria y aportar a una reflexión más global sobre el alcance de este tipo de iniciativas para construir ciudades más sostenibles. **Palabras clave:** río; colectivo urbano; ciudad; imaginarios; cambio.

Abstract: This essay seeks to share the experience of the Rio Urbano organization in San José (Costa Rica), which began as an individual initiative and today is a reference in the environmental management of the country's rivers. Río Urbano's objective is to transform the relationship between urban dwellers and the rivers that flow through them. The present reflection proposes a long-term transversal reading of the actions carried out at the beginning of the collective, the postulates on which they were based and the activities carried out today. Thereby, the aim is to share its extensive trajectory and contribute to a more global reflection on the scope of this type of initiative to build more sustainable cities.

Keywords: river; urban organization; city; imaginaries; change.

¹ Río Urbano Sociedad Civil, San José, Costa Rica, alonso@riourbanocr.org, ORCID: https://orcid.org/0009-0000-7552-0033 ¹

² Laboratorio GeF, Conservatoire National des Arts et Métiers, Le Mans, Francia, sofiaguevaraviquez@gmail.com, ORCID: https://orcid.org/0009-0003-6319-6047 ²

¹ Licenciado en arquitectura por la Universidad de Costa Rica. Gestor cultural por el Centro Cultural de España en Costa Rica. Fundador y director de la Río Urbano. Trabaja en proyectos socioambientales. Forma parte de la Fundación Rutas Naturbanas y de Ríos Limpios Estrategia Nacional de Recuperación de Cuencas Urbanas 2020-2030.

² Doctora en urbanismo por la Universidad Gustave Eiffel. Actualmente es investigadora postdoctoral en el laboratorio GeF del Conservatoire National des Arts et Métiers (Francia) sobre la inclusión de las desigualdades socio-espaciales en las políticas de adaptación al cambio climático. Es investigadora asociada de los laboratorios CITERES (Francia) y LATTS (Francia).

Transcurríamos por las mismas alcantarillas de San José de 100 años antes y que modificaron el sistema colonial de acequias y desagües, que se derramaba en el Tiribí o en el María Aguilar para mezclarse junto con muchos otros afluentes en las aguas pestilentes del Grande de Tárcoles. (Cortés, 1999, como se citó en Ovares y Rojas, 2015, p. 190)

En Costa Rica, los múltiples ríos que atraviesan la gran área metropolitana (GAM) son entidades ambientales que han sido transformadas conforme ocurre el proceso de poblamiento del país, y más recientemente con el desarrollo urbano del siglo XIX y XX (Alvarado Rojas, 2014; Quesada Avendaño, 2011). La progresiva transformación de las cuencas hace desaparecer dichos cuerpos de agua, de modo que terminan entubados, ocultos por los muros de las construcciones, convertidos en el destino de las aguas residuales (Morales Soto, 2012; MSJ, 2017). Se vuelve a hablar de ellos cuando surgen inundaciones, cuando irrumpen abruptamente en el espacio, público o privado, en época lluviosa o cuando desprenden olores nauseabundos en época seca. Esos espacios, lugares de recreo en otras décadas (Oconitrillo García y Enríquez Solano, 1997), son hoy lugares confinados, asociados al riesgo y a la insalubridad.

La presente propuesta busca compartir la experiencia de la primera fase de una iniciativa ciudadana que estaba en proceso de consolidación en los años 2012-2018, en torno a los ríos que atraviesan la GAM, Río Urbano. El objetivo de esta última era —y es— cambiar la mirada de las personas ciudadanas de las urbes a sus ríos, para transformar ese lugar marginal, no solo dentro de nuestros imaginarios colectivos, sino también materialmente en la ciudad. Al final de esta investigación se esclarecerá la consolidación de Río Urbano, sus postulados, su dinámica de trabajo y las acciones realizadas durante la primera época de su conformación; las cuales enlazaron investigación y acción de transformación ambiental en las ciudades costarricenses. Además, se discutirán los desafíos a los que este tipo de iniciativas se enfrentaron y se enfrentan todavía. Al inicio, las acciones de Río Urbano eran el resultado de un trabajo individual, animado y liderado por su fundador, hasta que a partir del 2015 surge progresivamente un equipo compuesto por quienes apoyan la iniciativa desde sus diferentes disponibilidades y sensibilidades, y amplían de esta manera sus acciones³. La distancia temporal actual en relación con esta primera etapa permite identificar su valor en cuanto a lo que será el futuro del colectivo.

Este ensayo desarrolla tres ideas principales. La primera concierne la importancia de la hipótesis sociocultural en la manera de construir acciones en el espacio público, y más específicamente en la búsqueda de un cambio en el

³ Varias reuniones para la conformación de un equipo se organizaron a inicios del 2015, gracias al apoyo de una profesional en biología y de un artista, ambos con grandes sensibilidades ambientales.

relacionamiento ciudadano a los ríos de la urbe. La segunda desarrolla ejemplos de acciones precisas, realizadas en sus primeros años (2012-2018)⁴. La tercera —y última parte— hace un balance de la trayectoria 2012-2023, enfocado en los desafíos que enfrenta la organización para alcanzar un cambio social. Con esto se busca contribuir a un debate más amplio sobre el papel de los "colectivos urbanos"⁵ en el desarrollo de la ciudad.

I. De la investigación a la transformación ambiental a partir de la hipótesis sociocultural

Trabajar para el manejo sostenible de los ríos es una tarea compleja: los ríos estructuran el espacio urbano y cargan con una historia plasmada por prácticas ambientales, sociales, culturales y económicas, a veces reflejadas en prácticas de planificación e infraestructuras que los transforman.

De acuerdo con la literatura, la investigación-acción constituye un proceso por medio del cual una población es llamada a participar en una investigación como interlocutor pleno de la misma. Basada en la interacción con dicha población, se despliegan las condiciones para la transformación social y, en particular, para la resolución de un problema identificado colectivamente como tal (Balcazar, 2003). En otras palabras, dentro del marco de la investigación-acción, el público meta es co-participante, co-proponente y actor en el proceso investigativo. Río urbano, no movilizaba este tipo de metodología en sus inicios, pero la transformación social y ambiental ha sido un objetivo final de la investigación académica, específicamente por medio de acciones que incidieran en los imaginarios. Esta característica asemeja a Río Urbano con muchos otros colectivos.

Efectivamente, la acción de los "colectivos" busca transformar las prácticas espaciales en la ciudad para la construcción de un mundo digno (Zamorano Villareal, 2019). A menudo se fundamenta en los estudios culturales y comportamentales (Couclelis y Golledge, 1983; Vera et al., 2019) que suponen que las prácticas espaciales humanas están condicionadas por las representaciones cognitivas y los imaginarios, los cuales se construyen dentro de un contexto social y de una trayectoria personal. A esto se le llama hipótesis sociocultural. Bajo esta perspectiva, para fomentar todo cambio social dentro de la ciudad, parece indispensable incidir sobre estas representaciones mentales. Los imaginarios son matrices que dan sentido a las prácticas de la

⁴ Años en que las dos personas co-autoras participaron dentro de su motor organizativo.

⁵ Se explica el término en la primera parte del ensayo.

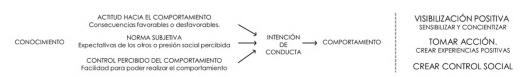
comunidad (Randazzo Eisemann, 2012). El concepto de colectivo urbano puede entenderse a la luz del concepto "movimiento social urbano emergente" de Zamorano Villareal (2019), el cual refiere a grupos de acción colectiva desligados del poder del Estado, sino contribuir a la construcción de un mundo diferente, a la producción de espacios urbanos dignos y en el caso de este ensayo, ecológicamente sostenibles para personas ciudadanas. Estos movimientos emergentes se distinguen de los movimientos sociales urbanos que surgen en los años 1970-1990 en América Latina —y siguen surgiendo— para acceder a la vivienda; a menudo, con un componente partidario, ideológico o militante, con base en los derechos humanos.

Siguiendo este razonamiento, el objetivo de Río Urbano era inicialmente actuar sobre los imaginarios colectivos vinculados a la situación marginal de los ríos urbanos (Briceño Rodríguez, 2014). Para ello la iniciativa se basaba primeramente en un trabajo universitario que recolectaba información sobre la percepción de los habitantes hacia los ríos de sus urbes, para entender su relacionamiento con estos espacios. La meta era evidenciar prácticas urbanas que marginalizan los espacios fluviales como espacios de contrastes, asociados en gran parte a valores negativos (Briceño Rodríguez, 2014). Una vez hecho este planteamiento, la investigación buscaba igualmente diseñar acciones para abordarlas integralmente y generar un cambio fuera del mundo de la academia ("llegar a la gente"). En este caso, la investigación constituye una basis esencial para la fundación de la iniciativa y el planteamiento de acciones en el espacio público. El fundador del colectivo se interesaba por movilizarse del discurso a la acción, es decir, ir más allá del conocimiento académico para traducirlo en acciones que impacten directamente a la sociedad. De esta manera, el fin último de Río Urbano era incentivar la co-construcción de la ciudad asumiendo el concepto de Ciudad Imaginada/Ciudad Construida, en otras palabras, modificar la imagen mental que tiene la ciudadanía para poder cambiar la realidad de la ciudad. Así, siguiendo la estrategia en la Figura 1, la iniciativa buscó llegar inmediatamente a las personas ciudadanas para que asumieran responsabilidad y se involucren en la co-construcción del espacio.

Figura 1. Estratégia de Río Urbano ESTRATEGÍA Río Urbano

MODIFICAR LAS RELACIONES HABITANTE-RIO-CIUDAD

NATURALEZA-SER HUMANO / MEDIO NO CONSTRUIDO-MEDIO CONSTRUIDO / ECOSISTEMA-CIUDAD / RIO-CIUDAD / RIO-HABITANTE (TEORIA DEL COMPORTAMIENTO PLANIFICADO)



Nota: La figura muestra la estrategia de Río Urbano para crear nuevos entornos sociales y ambientales. El esquema revela la relación que se vislumbraba entre la creación del conocimiento (investigación) sobre los imaginarios y el comportamiento para llegar a acciones concretas. Fuente: Briceño Rodríguez (2014).

II. Acciones de Río urbano para incidir sobre los imaginarios

En esta primera etapa del colectivo (2012-2018), dicha estrategia se implementó por medio de dos ejes de acciones: un trabajo en red, entendido aquí no únicamente en su dimensión digital de tipo Facebook, Instagram. Dichas plataformas fueron y siguen siendo, sin lugar a duda, un apoyo en la construcción del trabajo en red, así como un apoyo significativo en la divulgación de información y en actividades de sensibilización. Sin embargo, el trabajo en red se ejecutó, principalmente, por medio de colaboraciones y promoción de espacios de discusión con actores múltiples de nivel nacional e internacional en temas de ambiente y de ciudad.

El segundo eje se basó en iniciativas concretas de apropiación del espacio y visibilización de los ríos urbanos y sus problemáticas. De esta manera, en los primeros años se desarrollaron actividades como:

- Colectar los imaginarios por medio del arte participativo para contrastar el "río que queremos" al lado del "río que tenemos". En este caso, no se desliga la "intervención urbana" de su entorno inmediato (ver Figura 2). En otras palabras, el planteamiento busca, por medio de la pregunta "como quieres ver tu río", invitar a los participantes a asumir el río como algo propio y por lo tanto promover la apropiación de un espacio visto como marginal;
- Por medio de recorridos, Río urbano buscó evidenciar que los ríos son paisajes de biodiversidad y de cultura, a pesar de su situación espacial marginal. El objetivo de dichos recorridos era crear nuevos imaginarios que des-construyen territorios escondidos y dar a conocer su belleza desde la experiencia directa. Se parte del postulado de que por medio del reconocimiento sensible del entorno y del territorio se genera reflexión, se reactiva los imaginarios y se invierte la connotación negativa asociada a estos espacios para reforzar su valor positivo dentro de las percepciones (ver Figura 3);
- Valorizar, en el marco de estos recorridos, el rol social que los ríos tuvieron en la sociedad. Para esto último, se realizaron búsquedas de fotografías antiguas que mostraban como los ríos han sido espacios de recreo, de actividad productiva (por ejemplo, los beneficios del café). El objetivo aquí es también jugar con los hechos pasados, para así, asociar la margen del río a su antiguo valor social e histórico;

 Brindar condiciones de debate para pensar lo que los ríos pueden ser, es decir, mostrar los ríos como espacios de contrastes y encontrar herramientas, dentro de esos discursos contrastados, para cambiar la situación.





Nota. Mural de arte participativo desplegado en el espacio público para que los ciudadanos dibujen el río que les gustaría para su ciudad. Fuente: Rio Urbano (11 de junio del 2016).





Nota. Recorrido a lo largo del río Ocloro en la ciudad de San José. Fuente: Río Urbano (29 abril del 2017).

⁶ Para el trabajo de tesis (Briceño Rodríguez, 2014), se realizaron y sistematizaron 13 murales. En el caso de las actividades posteriores de Río Urbano, este tipo de intervenciones se realizaron, a menudo, en el marco de intervenciones urbanas, de picnics o de festivales (ver Tabla 2).

En la misma línea de acción que visibiliza el proceso histórico por medio del cual se transformaron los ríos, se hizo uso del arte y del juego para generar reflexión, incidir en un cambio de percepción y en el relacionamiento sensible (estético) al mundo. Dentro de la hipótesis cultural, el arte constituye una herramienta de acción (Martínez Blázquez et al., 2021). Por lo cual, Río urbano desarrolla también acciones que dialogan con artistas. La acción "Memorias cristalinas" ilustra este tipo de colaboración.

El caso de Memorias Cristalinas: llevar el río a la gente

Basada en documentos históricos, textos en la literatura científica (Fernández, 2013, 2016; Gómez Miralles, 2002; Oconitrillo García y Enríquez Solano, 1997) y literaria (Fallas, 2000; González, 2012), "Memorias cristalinas" es una intervención teatral, breve, que recuerda los usos sociales de los ríos josefinos en otros tiempos. Se recurre al personaje de "las lavanderas de San José", mujeres de bajos recursos económicos que se dedicaban a lavar ropa ajena en los ríos urbanos y posteriormente en lavaderos públicos construidos para dignificar su labor. La intervención en sí pone en escena tres lavanderas de San José (una de ellas con su hijo), mientras realizan su trabajo al lado de, ya sea el río María Aguilar o del Torres7. El diálogo entre los personajes hace énfasis en los cambios ambientales experimentados en la ciudad de San José, durante la primera mitad del siglo 20 y recuerda figuras de la historia popular (Carit, María Aguilar, Salvador de Torres). Para la realización de esta intervención se contó con el apoyo de artistas, por ejemplo, el colectivo Semilleros, que se involucraron en la producción y la presentación de la intervención. En la segunda edición, en la plaza de la Cultura de Costa Rica, se compuso una canción para el cierre de la escena (ver Figura 4).

Con esta intervención, la estrategia de Río Urbano va más allá de "llevar a la gente al río", pues se "lleva el río a la gente" para hacerlo brotar lúdica y artísticamente en espacios cotidianos (un parque o plaza pública), es decir, en espacios no usualmente asociados a los ríos (ver Figura 5). El siguiente cuadro (Tabla 1) hace un recapitulativo de la cantidad de veces que se hizo esta intervención.

⁷ En función de donde se realizó la intervención, el contenido se adaptó: o sea, se hablaba de los lavanderos de la Carit (al sur de San José), o del beneficio Tournon (en las riberas del Torres).

Artículo | Alonso Briceño Rodríguez | Sofía Guevara Víquez | Construyendo nuevas miradas, buscando un cambio en nuestras ciudades. La experiencia de Río Urbano

Figura 4. Intervención "Memorias Cristalinas" 1



Nota: Intervención en el marco de la Noche en Blanco, Plaza de la Cultura, San José, Costa Rica, el 17 de noviembre del 2017. Elaboración propia.

Figura 5. Intervención Memorias Cristalinas 2



Nota: Intervención al frente de la Iglesia de la Soledad, 100 en 1 día, San José, 15 de octubre 2016. Elaboración propia.

Artículo | Alonso Briceño Rodríguez | Sofía Guevara Víquez | Construyendo nuevas miradas, buscando un cambio en nuestras ciudades. La experiencia de Río Urbano

Tabla 1. La intervención "Memorias Cristalinas" por fechas y eventos

Fecha	Lugar	Evento	Colaboraciones	Personas implicadas en la organización	Audiencia* (cantidad de personas)
15 de octubre 2016	Parque de la				10
	paz	100en1día a	Colectivo	10	
	Iglesia de la Soledad	San José	Semilleros	10	20
					personas
17 de noviembre del 2017	Plaza de la Cultura	Noche en Blanco	Dos actrices profesionales	10	50
3 de marzo del 2018	Barrio Amón	Amón Cultural 2018	Colectivo Semilleros	10	50

Nota: Tratándose de intervenciones en el espacio público, no se hizo una recopilación sistemática y minuciosa de datos sobre la cantidad de personas que asistieron como audiencia. Los números proponen un aproximado, basado en la colecta de fotos de cada evento.

Este tipo de intervención conllevó a momentos intensos de intercambio con el público. Los y las pasantes que se detuvieron reaccionaron a veces conmovidos por las animaciones que reactivaban memorias personales y colectivas⁸. Esos intercambios estuvieron llenos de promesas de otros eventos por organizar: después de la intervención en la Plaza de la Cultura (Figura 4), Rio Urbano tuvo discusiones con organizadores de otros centros para organizar nuevos proyectos. Pero en muchos casos, esa emoción que surgió en ese momento se desvaneció. Su efeméride, aunque rica y hasta adictiva, no conlleva a la transformación urbana inmediata y duradera que se deseaba. Con base en tal frustración, conviene compartir, en la última parte del artículo, algunas reflexiones sobre los desafíos metodológicos y las dificultades a las que se enfrentan los colectivos, las cuales están vinculados tanto con elementos internos a su funcionamiento como con elementos externos. Las dos dimensiones están estrechamente relacionadas.

III. A modo de conclusión: sobre los desafíos para los colectivos urbanos

La primera idea a desarrollar en esta última parte se centra en los desafíos metodológicos para evaluar las acciones que buscan incidir sobre los imaginarios y las representaciones de la ciudadanía en relación con el entorno

⁸ Para el caso de "Memorias Cristalinas" presentado en el marco de "100 en un día" (octubre 2016) por ejemplo, una vecina del barrio la Carit reaccionó con lágrimas ante la intervención teatral, que le hizo revivir su infancia en el sur de San José.

en donde viven, y más específicamente en relación a los ríos urbanos. ¿Cómo evaluar dicho cambio? ¿Cómo medir el impacto? ¿En qué medida dichos cambios en los imaginarios conllevan a una transformación social y ambiental? Estas son interrogantes que se plantean frecuentemente los miembros de Río Urbano, a las cuales aún no se tienen respuestas concretas. Las reacciones de los participantes a las actividades fueron positivas, pero todavía se requieren herramientas para lograr medir un cambio de percepción. El equipo también ha desarrollado una metodología propia para consolidar el componente transformativo. Recientemente, por ejemplo, se han estado trabajando temas de ciencia ciudadana, la cual busca involucrar al público en investigación científica. De la misma manera, desde el eje de Enlace Comunal en diferentes proyectos como el de Río bardas (ver Figura 6) se plantea la capacitación de forma paralela al diagnóstico participativo, para posteriormente escalar a la autogestión. La evaluación de todas estas acciones y por lo tanto, la valoración de sus alcances, depende de los recursos disponibles en términos de recursos humanos y de manejo de proyectos.

Río Urbano debió y debe enfrentarse a la dificultad de dar seguimiento y sostenibilidad a sus actividades en la búsqueda de recursos financieros y apoyos institucionales, que dependen de las convocatorias, de los lineamientos de estas, de sus temporalidades, de sus criterios selectivos, y de la capacidad a lo interno de los y las miembros/as (en términos de disponibilidad y de aptitudes). Postular a un fondo es una aptitud en sí, emocional e intelectualmente estimulante, pero materialmente difícil de sostener en el tiempo cuando no se obtiene lo esperado. A pesar de las muchas victorias que Río Urbano ha podido alcanzar desde entonces, que han ayudado al colectivo a crecer, mucho trabajo valioso continúa realizándose gracias al aporte voluntario, grande o pequeño, de cada uno de sus colaboradores. Hoy Río Urbano, a más de diez años de existencia, ha alcanzado otro nivel organizativo, es referente a nivel nacional e internacional en materia de gestión sostenible de cuencas y ha logrado movilizar a más de 41000 personas desde sus primeras acciones (ver Tabla 2) (ver Figura 6, Tabla 3). No obstante, la primera etapa de trabajo (2012-2018) que se esclareció en las primeras dos partes de este ensayo, estuvo marcada por una dinámica de altos y bajos, con proyectos a medio terminar, plasmados en documentos de trabajo que se desarrollan después, pero que se han quedado en una carpeta sin abrir durante años.

Artículo | Alonso Briceño Rodríguez | Sofía Guevara Víquez | Construyendo nuevas miradas, buscando un cambio en nuestras ciudades. La experiencia de Río Urbano

Tabla 2. Número total de personas involucradas según las diferentes actividades de Río Urbano por año (2012-2023).

	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	Total
Intervenciones urbanas		570	630	900	540	200	330	130	50		25	85	3460
Picnic en el río												1599	5870
Intervenciones en bicicletas					75	150	100	75				35	435
Voluntariado								424	318	353	350	244	1689
RecoRíos (recorridos)	24	19	23	170	120	247	214	219		35		16	1172
Festivales								145				50	1225
Charlas								330	4066	2859		3838	13093
Talleres							479	180	172	148		286	1381
Conversatorios									1570	2368		2289	7754
Pequeñas Voces del Río										5023			5023
TOTAL	589	653	1070	735	597	1123	1503	6176	10786	10786	4153	8442	41102

Nota: El cuadro muestra las acciones presenciales y su audiencia a partir de formularios de registro que se distribuyeron y estimaciones de los organizadores. En las actividades Picnic en el río, voluntariado, RecoRíos, charlas, talleres y conversatorios se registraron los participantes por medio de un formulario de inscripción. El cuadro busca ejemplificar, no indicar precisamente el nivel de incidencia dentro de las prácticas de los ciudadanos, lo cual es difícil de medir.

Figura 6. Ejemplo de proyectos realizados actualmente por Río Urbanos



Nota. Barrera barda en el río Torres, San José, Costa rica. En 2022, el proyecto "Río Bardas, comunidad, Investigación y Acción para la descontaminación de los ríos de la GAM" obtiene un fondo concursable por parte del Fondo de Transición Ecológica (FONTEC) de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID). Dicho proyecto se desarrolla actualmente en 12 sitios de la Gran área Metropolitana de Costa Rica y busca reducir la contaminación de los ríos por medio de la instalación de barreras flotantes de bajo costo y fácilmente reproducibles. Fuente: Facebook de Río Urbano (agosto de 2022).

Tabla 3. Ficha Rio Urbano, organización referente en materia de acción ambiental

Responsabilidades institucionales de Río Urbano

Río Urbano es parte activa del trabajo de los Comités Locales del Corredor Biológico Interurbano Río Torres y del Corredor Biológico Interurbano Bicentenario Tiribí. La organización también participó en la construcción de la Estrategia nacional para la recuperación de cuencas urbanas 2020-2030 (MINAE, 2020).

Desde el 2017, Río Urbano forma parte del Comité técnico de la categoría "Microcuencas" del Programa Bandera Azul Ecológica, diseñado por el Laboratorio de Aguas y el Instituto Costarricense de Acueductos y Alcantarillados de Costa Rica.

Premios ganados (selección)

2020. Fondo Concursable Becas Creativas 2020 del Ministerio de Cultura y Juventud, con el proyecto "Pueblos de agua: memorias del uso social de los ríos en Costa Rica".

2019. Ganador del Premio "Rafael Gallo Palomo" 2019 Resguardando el Futuro de Nuestros Ríos dado por la Alianza Nacional Ríos y Cuencas de Costa Rica.

2016. Mención "Madre Tierra" en el marco del Premio "Aportes al Mejoramiento de la Calidad de Vida 2016" en categoría Organización de la Sociedad Civil con la Iniciativa Río Urbano, dado por la Defensoría de los Habitantes, CONARE y las universidades públicas.

Nota: Esta ficha presenta los roles asumidos por Río Urbano recientemente. Estos roles muestran cómo la organización ha crecido y obtenido reconocimiento institucional y social desde 2012. Fuente: Briceño Rodríguez y Guevara Viquez, a partir de los datos de Río Urbano.

A lo interno, como muchas iniciativas, Río Urbano se basa en mucho trabajo y compromiso voluntario de sus miembros, entendido aquí como personas que apoyan regularmente las actividades. Esa disponibilidad evoluciona naturalmente, con las trayectorias de vida, comprometiendo al mismo tiempo toda incidencia de una acción a largo plazo. Este desafío está hilado a la autopercepción de los y las miembros/bras y su relacionamiento a una comunidad de personas que intercambian y conciben acciones con un fin específico. A lo largo de su trayectoria, Río Urbano se ha pensado de muchas maneras, en reacción a momentos de balances sobre el trabajo realizado y sus resultados tangibles e intangibles. Durante sus primeros dos años, la organización se pensó como una iniciativa, entendido como una acción individual con el objetivo de vincular a otras personas, trabajando en red, para realizar acciones ambientales. Progresivamente, con el apoyo de personas clave que llegan a conformar el motor de la organización, entre 2015-2016, Río Urbano se piensa como "comunidad", es decir como conjunto de personas construyendo y compartiendo valores y una cultura de trabajo, apoyándose de los diferentes tipos de involucramientos, ya sean regulares (miembros) o puntuales (aliados). Se establece un calendario de reuniones y grupos de trabajo, una estrategia y plan de trabajo. Desde el 2017, con la obtención de la figura jurídica "Sociedad Civil", el objetivo es pensarse como "organización",

entidad formal e institucionalizada, capaz de cultivar lazos más sostenibles con cada uno de sus miembros y evitar involucramientos fugaces.

Río Urbano ha tenido diversas facetas, su equipo ha sabido renovarse y mantenerse, sobrevivir a una pandemia y seguir innovando en sus acciones. Hoy, con todas las reconfiguraciones que ha experimentado, y a pesar de que el trabajo recae sobre muy pocas personas, especialmente sobre su director, la organización es plataforma de sensibilización, gestora de proyectos de innovación social, colectivo de personas compartiendo valores, red social, colaborador de iniciativas ambientales. Desde sus inicios, se ha logrado mantener una "comunidad" de personas en torno al tema de los ríos, esto se manifiesta en la fidelidad de aquellos que han participado en las actividades de la organización. Las personas participantes se mantienen vinculadas y activas en el círculo de Río Urbano. La ambición continúa siendo sembrar cultura de río, posicionar y promover el tema de los ríos urbanos, del agua y de la ciudad en el espacio público, hacia una transformación ambiental y sostenible de las ciudades. Pero, sin lugar a duda, mucho camino queda por recorrer.

Referencias bibliográficas

- Alvarado Rojas, D. (2014). Síntesis históricas de los recursos hídricos en Costa Rica. Dirección de Agua, Ministerio de Ambiente, Energía y Telecomunicaciones.
- Balcazar, F. (2003). Investigación acción participativa (iap): Aspectos conceptuales y dificultades de implementación. Fundamentos en Humanidades, IV (7-8), 59-77.
- Briceño Rodríguez, A. (2014). Río Urbano. Territorios Culturales. Estrategias de intervención integral para un sector de la cuenca media del río Torres [Tesis de Licenciatura]. Universidad de Costa Rica.
- Couclelis, H.; y Golledge, R. (1983). Analytic Research, Positivism, and Behavioral Geography. Annals of the Association of American Geographers, 73(3), 331–339.
- Fallas, C. L. (2000). Marcos Ramírez (2. ed., 9. reimpr). Editorial Costa Rica.
- Fernández, A. (2013). Los muros cuentan: Crónicas sobre arquitectura histórica josefina (Primera edición). Editorial Costa Rica.
- Fernández, A. (2016). Pasado construido: Crónicas sobre arquitectura histórica josefina (Primera edición). Editorial Costa Rica.
- Gómez Miralles, M. (2002). *Costa Rica, América Central, 1922* (1. ed). Editorial Universidad Estatal a Distancia.
- González, L. (2012). A ras del suelo. EUNED, Editorial Universidad Estatal a Distancia (EUNED).

Artículo | Alonso Briceño Rodríguez | Sofía Guevara Víquez | Construyendo nuevas miradas, buscando un cambio en nuestras ciudades. La experiencia de Río Urbano

- Martínez Blázquez, A. B.; López Martínez, M. D.; & Belmonte Almagro, M. L. (2021). Vivir con el arte, un cambio social. *Revista OIDLES*. https://www.eumed.net/es/revistas/oidles/especial-noviembre-21/vivir-arte
- MINAE. (2020). Estrategia nacional para la recuperación de cuencas urbanas 2020-2030. Ministerio de Ambiente y Energía, Programa de las Naciones Unidas.
- Morales Soto, D. (2012). *Micro cuencas urbanas, Informe. Programa de investigación en Gestión Urbana*. Escuela de Arquitectura, Universidad de Costa Rica.
- MSJ. (2017). Sistema fluvial y drenaje de aguas pluviales en San José. Municipalidad de San José (MSJ).
- Oconitrillo García, E.:& Enríquez Solano, F. J. (Eds.). (1997). *Historias de mi barrio: El San José de ayer* (1. ed., 1. reimpr). Editorial Costa Rica.
- Ovares, F.; & Rojas, M. (2015). La ciudad imaginada (Primera edición). Editorial Costa Rica.
- Quesada Avendaño, F. (2011). La modernización entre cafetales: San José, Costa Rica, 1880-1930 (1a ed). Editorial UCR.
- Randazzo Eisemann, F. (2012). Los imaginarios sociales como herramienta. *Imagonautas*, 2 (2), 77–96.
- Vera, P.; Gravano, A.; & Aliaga, F. (Eds.). (2019). *Ciudades (in)descifrables: Imaginarios y representaciones sociales de lo urbano* (Primera edición, primera reimpresión). Editorial UNICEN.
- Zamorano Villareal, C. C. (2019). Movimientos sociales urbanos en la Ciudad de México en el siglo XXI. ¿Activismo encauzado al derecho versus acción prefigurativa? *Desacatos*, *61*, 22-23.